



**Pérez Moral, Florencio. (H. Evencio)
Acedillo (Burgos) 1899; Toledo. 1936**

Nacimiento e infancia de Florencio

Florencio nació en Acedillo, provincia y diócesis de Burgos, el 13 de octubre de 1899. Sus padres, Fausto y Teodora, eran cristianos ejemplares que vivían modestamente de su trabajo como agricultores. A los dos días de nacer, fue bautizado en la parroquial de su pueblo, dedicada a san Millán. En Acedillo pasó Florencio sus primeros años y aquí recibió la enseñanza elemental.

Ingresa en el seminario marista, su formación y profesión religiosa

Ingresó en el seminario marista de Arceniega (Álava) el 25 de octubre de 1913. Comenzó el noviciado el 16 de agosto de 1914, Las Avellanas (Lleida), donde vistió el hábito marista el 12 de febrero de 1915, recibió el nombre de H. Evencio. Emitió los primeros votos anuales el 2 de febrero de 1916. Y se consagró de manera definitiva a Dios, con la profesión perpetua, el 28 de septiembre de 1922.

Itinerario docente del H. Evencio

Al terminar el noviciado, pasó al escolasticado de Las Avellanas, desde donde fue enviado, como cocinero, en agosto de 1916, al colegio de Cabezón de la Sal (Santander), donde estuvo durante un año. Después desempeñó el mismo empleo otros dos años más en Carrejo (Santander). En agosto de 1919, volvió a Cabezón de la Sal como profesor ayudante.

El H. Evencio acompañante de internos

Desde agosto de 1920, pasó por los colegios de Burgos, Murcia, Mataró, Lucena y Toledo. En todos ellos ocupó el cargo de prefecto de internos, empleo que le cuadraba de forma admirable y en el que fue un verdadero educador. Manifestaba en este cargo una gran prudencia y un enorme respeto hacia los alumnos, incluso hacia los menos disciplinados. A todos ellos los trataba con amabilidad, a pesar de que les exigía el fiel cumplimiento del reglamento y de las órdenes. Conseguía todo lo que deseaba de sus alumnos, empleando para ello la prudencia y la razón, pero teniendo siempre comprensión con ellos. En todas sus actuaciones campeaba la caridad, juzgando a todos benévolamente y ocultando atinadamente sus defectos humanos.

Perfil religioso y educativo

Fue observante en todo, ejemplar, silencioso, fiel a su estudio religioso diario, sumiso en todo a las órdenes de los superiores, siempre muy atento y cariñoso con sus hermanos y con sus alumnos. Con los corteses modales que lo caracterizaban, fue un verdadero encanto para todos los que convivían con él.

Todo esto hacía que fuera apreciado, de verdad, por los hermanos de su comunidad y por cuantos alumnos habían pasado bajo su tutela. Con frecuencia venían a visitarlo muchos de sus antiguos alumnos.

Detención y martirio

A Toledo llegó en agosto de 1935. En esta ciudad sería asesinado, el 23 de agosto de 1936, por ser religioso y por haberse entregado al servicio de Dios, consagrado a la

educación cristiana de los niños y de los jóvenes. Su martirio originó un sentimiento general de duelo entre todos los que los que le conocían..

Benigno GIL